

Para toda mujer

Volumen 5, Número 6

Febrero 5, 2010

Un saludo de Dios por el día de San Valentín

Por Arlene Allen

He examinado tu corazón y sé todo acerca de ti.
Yo sé si te sientas o te levantas.
Sé cómo es cada uno de tus pensamientos.
Trazo la senda delante de ti, y te indico dónde debes detenerte a descansar.
Cada momento sé dónde estás.
Yo sé lo que vas a decir antes que lo digas.
Voy delante y detrás de ti, y coloco mi mano de bendición sobre tu cabeza.
Yo hice todas las delicadas partes internas de tu cuerpo y las uní en el vientre de tu madre.
Yo estaba presente cuando estabas siendo formado en el más completo secreto.
Yo te vi antes que nacieras y fijé cada día de tu vida antes que comenzaras a respirar.
¡Cada uno de tus días está anotado en mi libro!
Ni siquiera puedes contar cuántas veces al día mis pensamientos se dirigen a ti.
Y cuando te despiertas en la mañana, ¡aún estoy pensando en ti!
¡Qué preciosos son mis pensamientos acerca de ti! (adaptado del Salmo 139, LBAD).

Lea en *La Biblia al Día* todo el Salmo 139. Los versículos 23 y 24 leen: “Examina, oh Dios, y conoce mi corazón; prueba mis pensamientos. Señálame lo que en mí descubras que te provoque tristeza, y guíame por la senda de la vida eterna.”

Me encanta esta expresión: “Señálame lo que en mí descubras que te provoque tristeza.” Sin duda, todas alguna vez hemos provocado tristeza a nuestro Padre celestial. Pero al leer este saludo de parte de Dios, recordé cuánto Él me ama. También me da la oportunidad de examinar mi corazón para cerciorarme de que no lo estoy ofendiendo o causándole tristeza con mis acciones.

¡Feliz día de San Valentín! Quizá usted quiera compartir este saludo de Dios con alguien, como recordatorio de cuán especial es esa persona.